

Las relaciones interpersonales en el nivel preescolar tras la pandemia, una utopía social.

.....
“Ser empático es ver el mundo a través de los ojos y no ver nuestro mundo reflejado en sus ojos”

C. Rogers.

Este escrito surge de la conmoción y preocupación que siento al observar y ser parte de un cambio social tan importante que se ha estado dando desde noviembre del 2019 hasta nuestros días, un tiempo que será parte aguas para nuevos cambios, ya sean positivos o problemáticos desde un enfoque emocional reflejado en el sector educativo.

Es importante reconocer las habilidades emocionales que nuestra sociedad ha tenido en el devenir de los años, así mismo los grandes avances en cuanto a las relaciones interpersonales. Se puede rescatar la dinámica que ocurría en tiempos de nuestros abuelos y bisabuelos donde el mostrar las emociones era solo poco visto por parejas de esposos, los niños era nula su demostración a los adultos por respeto, la demostración de un beso era solo para el padre de la iglesia, padres o adultos mayores. La sociedad era dogmática, con el inicio del humanismo se tuvo mayor fuerza en el área social y con ello el rescate de las conductas emocionales que priorizaron la salud integral, la calidad de vida y los atributos positivos inherentes al ser humano.

Surge como una necesidad social de integrar en la disciplina psicológica las necesidades emocionales de la época que se manifestaban en los movimientos contraculturales propios de los años 60 con Abraham Maslow y Carl Roger siendo los pioneros de esta corriente. Se observó que al poner al individuo al centro de todo proceso de conocimiento, el aprendizaje es incrementado en su potencial humano.

La experiencia vital propia es la que a través de la pirámide se rescatan las emociones como base principal de la vida; sin embargo a pesar de ser una necesidad básica fue hasta hace aproximadamente 19 años que empezaron a rescatar las emociones como base fundamental de un ser humano, aun así no tenía demasiada fuerza. Las prácticas cambiaron, ahora no solo se saludaba de beso a las figuras de respeto descritas antes, ahora entre amigos, entre todos los miembros de la familia y fue un acto cotidiano de demostraciones afectivas desde los recién nacidos hasta los adultos mayores.

En edad preescolar se realizan actividades y juegos de muestra de cariño, se abrazan en las actividades, comparten objetos y son cien por ciento afectivos en las manifestaciones. Estas conductas son sustentadas en la línea de tiempo basadas en los programas donde dan importancia al juego como interacción social y motivo de relacionarse con otros.

Los niños en esta edad tienen un desarrollo integral de especial relevancia pues a partir de las relaciones que establece con otros sujetos y objetos significativos, van estructurando sus conocimientos los cuales son determinantes para enfrentarse al mundo.

El programa de educación preescolar, S.E.P., 1979 expresa el siguiente fundamento

“Educar significa conjuntar en un sistema científicamente organizado, los procedimientos que permiten promover la superación del hombre...”

Comenzaron a formarse los conceptos que dieran cuenta del conocimiento de las emociones, donde el objetivo era fomentar la progresiva interacción con el medio y proyectarlo en la comunidad. En el programa de educación Preescolar, S.E.P., 1981 se dieron carencias en el reconocimiento del niño como un ser social, pero para los años noventa, se hace un reconocimiento en el programa expresado de la siguiente forma:

“Se toma en cuenta las condiciones del trabajo y la organización del nivel, no se cumpliría si no se ponía al niño al centro del proceso educativo tomando en cuenta su dimensión afectiva...” (S.E.P., Programa de Educación Preescolar 1992)

Cada época presenta sus desafíos y tiene sus exigencias, la nuestra que ha estado en constante cambio y transformación, exige seres humanos capaces de percibir el mundo que le rodea desde distintas perspectivas, reorganizar los elementos existentes, confeccionar nuevas alternativas a cada una de las situaciones que vamos pasando, todo en unión de sus pares.

Durante este ciclo escolar las conductas emocionales estaban dando la vuelta en sentido de ser demostrativas y el sistema educativo empezaba a apostar por las áreas de desarrollo personal y social.

Todo ha sido un proceso amplio, el cual en un abrir y cerrar de ojos termina con la llegada de una pandemia, una depuración de acciones que ya estaban cimentadas, la pregunta principal será ¿cómo rescatar la parte emocional en los alumnos? Sabemos que el dar una palmadita, un abrazo, en edad preescolar, o así las muestras de afecto de los pequeños que te besan te abrazan son únicas, serán un punto clave para evitar hacerlas, hasta que poco a poco vivamos en una comunidad sin contacto humano a humano, persona a persona, todo se ira materializando, las emociones serán representadas por emojis, por frases que la máscara que elijas poner predomine.

La etapa preescolar que es una etapa donde se cimienta el conocimiento y la personalidad para la vida, ¿en que se convertirán estos seres humanos?, en personas de una sociedad fría, sin emoción alguna, el reto es aprender y desaprender las emociones de forma oral o a través de gestos, incluyendo las auditivas visuales, pero la más importante será excluida. ¿Qué pasara cuando los niños de nuevo ingreso que son de 2 años y medio entre y lloren?, el contacto es fundamental para el logro de la tolerancia a la frustración, ¿qué hacer ante un niño que quiere mostrar su afecto al dar un abrazo, o limpiar su carita después de llorar, qué pasara...?, no somos seres humanos inanimados somos personas que sienten

que amamos nuestra profesión y sobre todo las relaciones emocionales, la demostración de sentimientos. ¿Cómo educar a toda una sociedad?, será importante partir de la familia, como apoyo a la educación y viceversa, pero será imposible que una madre abrace o bese a sus hijos.

Hoy con lo sucedido todo autor, toda teoría cae y no tiene valor, todo será visto como una nueva idea como lo menciona la teoría del caos: *“la construcción social del conocimientos se convierte en algo impredecible que resulta en una educación transgeneracional muy afectiva”*

Nuestra sociedad está en manos de cada uno de nosotros que nos encontramos en este momento y que podemos partir un antes y un después y así poder contar y hacer medible de forma cualitativa el cambio asertivo en nosotros evitando dejar la parte humana que hasta hace 3 meses habíamos logrado.

Hoy nos encontramos ante un reto inmenso como actores de la educación, como guías para la comunidad escolar involucrando a los padres de familia que son la base para un desarrollo óptimo en sus hijos, los niños preescolares los niños que serán la sociedad del 2040, y reconozco que *“Para cambiar la vida por fuera debes cambiar tu vida por dentro. En el momento en que te dispones a cambiar, es asombroso como el universo comienza a ayudarte y trae lo que necesitas”* esperando que sea una sociedad llena de regulación control y habilidades emocionales desarrolladas, fruto de nuestro presente. Una sociedad que se preocupe por el otro, que muestre empatía, que en las calles se respire paz, ningún asalto o robo, las cárceles estén vacías, la gente pueda salir con su familia en la noche, los niños jueguen y dejen de ser un grupo vulnerable, todo lo anterior derivado de un encierro que se prolonga sin valorar lo que somos como seres humanos y como seres pensantes emocionales y sociales.

BIBLIOGRAFIA

PALACIOS, Neri, *La Investigación como Estrategia Pedagógica*, México, 2018.

XAVIER Bonal, *Sociología de la Educación*, *Revista Interdisciplinaria en Nanociencias y Nanotecnología*, México, 2019.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Programa de Educación Preescolar, México, SEP, 1979.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Programa de Educación Preescolar, México, SEP, 1981.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Programa de Educación Preescolar, México, SEP, 1992.